

COLUMNA

Scarlett Barra Rivera, periodista y divulgadora científica del Instituto de Ecología y Biodiversidad (IEB) en la Estación Biológica Senda Darwin, Ancud



Comunicar la ciencia desde Chiloé: formar agentes de cambio en el territorio

En Chiloé la relación con la naturaleza es parte de la vida cotidiana. Está en el agua que usamos, en los bosques que nos rodean y en las decisiones que se toman sobre el territorio. Por eso, la ciencia no puede quedarse solo en laboratorios o en publicaciones especializadas. Tiene que circular, encontrarse con las personas y ser parte de las conversaciones locales.

Durante años la investigación científica ha generado información clave sobre nuestros ecosistemas: los bosques, los humedales, la biodiversidad y los recursos hídricos. Sin embargo, ese conocimiento muchas veces no llega de forma clara a quienes toman decisiones o a las comunidades que viven directamente los efectos del cambio ambiental. Ahí es donde la comunicación

de la ciencia cumple un rol fundamental: traducir, conectar y generar sentido. Desde el Instituto de Ecología y Biodiversidad, generando ciencia en la Estación Biológica Senda Darwin, uno de los objetivos estratégicos más relevantes es la formación de agentes de cambio. Esto implica no solo formar científicos y científicas, sino también fortalecer capacidades en estudiantes, docentes, comunidades y tomadores de decisión, para que puedan comprender, cuestionar y actuar frente a los desafíos socioambientales.

En un territorio como Chiloé esto es especialmente importante. La crisis hídrica, la pérdida de biodiversidad y las transformaciones del paisaje no son conceptos abstractos: son realidades que afectan directa-

mente la vida de las personas. Comunicar la ciencia desde acá también implica reconocer saberes locales, generar espacios de encuentro y avanzar hacia soluciones construidas de manera colaborativa. No se trata solo de explicar resultados, sino de generar procesos donde las personas se apropien del conocimiento. Cuando una comunidad entiende cómo funciona su entorno puede participar activamente en su cuidado. Y ese es el verdadero cambio: pasar de ser espectadores a ser protagonistas. Hoy contar con información clara y accesible es clave para tomar mejores decisiones. Pero, sobre todo, es clave para involucrarnos. Comunicar la ciencia es, en el fondo, una forma de cuidar el territorio. Y en ese desafío, todos tenemos un rol que jugar.